

VOLUNTAD Y CORAJE PARA SUPERAR LA CRISIS

La reunión que realizarán el Consejo y la Asamblea Nacionales del Partido Vanguardia Popular el próximo 24 de enero reviste una importancia singular.

Nadie ignora que la izquierda ha vivido una profunda crisis, provocada tanto por factores internos como externos. Esta es la crisis particular, inserta en una crisis más amplia que abarca a todo el movimiento popular y a las formas tradicionales de organización.

Un grupo de compañeros realizan ingentes esfuerzos por superar esta situación. Han obtenido éxitos importantes, entre los cuales destacan la realización del XVII Congreso y la renovación de la inscripción del PVP.

En el orden político e ideológico se puede decir que los fenómenos más negativos han sido superados. Se ha fortalecido la conciencia de que el futuro del movimiento popular depende básicamente de nuestra propia acción y no de los fenómenos exteriores. La vida destruyó la tesis del modelo único de organización socialista de la sociedad. Nos enfrentamos a la necesidad de elaborar uno propio, con espíritu creador. Esta tarea que, por supuesto, tiene que ser parte de un proceso histórico prolongado, en lo fundamental fue cumplida por el XVII Congreso. El Programa del Socialismo Democrático que da las líneas estratégicas fundamentales de la actividad del Partido Vanguardia Popular, es un acercamiento serio y concienzudo a un modelo costarricense de sociedad socialista.

Estos éxitos, pequeños o grandes, como se les quiera catalogar, han sido obra de pocos compañeros. Ahora el paso que debemos dar es incorporar nuevos y nuevos compañeros a las tareas del partido.

Somos un partido nacional. Nuestra organización se extiende por todo el país; en todas las regiones tenemos una presencia estructurada. Las asambleas electorales nos ayudaron a reincorporar a cientos de compañeros.

Ahora necesitamos entusiasmo y voluntad de lucha. Las dificultades han hecho que el pesimismo se apodere de muchos y que, como consecuencia, hayan perdido la perspectiva. Otros estén esperando que se «adaren los nublados del día», sin entender que esas neblinas históricas solo se disipan con el esfuerzo de los pueblos. El optimismo no nos vendrá de fuera, y nadie podrá insuflarnos la imprescindible voluntad de lucha. Optimismo y voluntad solo podrán surgir de nuestra propia actividad revolucionaria.

Fortalecer el partido es buscar el contacto con las masas y con ellas dar la lucha por la verdadera democracia y por la justicia social.

Siempre hemos superado las dificultades. Esta es la historia de 62 años de existencia del Partido Vanguardia Popular.

El modelo de desarrollo capitalista impuesto a nuestros pueblos marcha hacia un precipicio. Nuestros pueblos se han empobrecido con una celeridad sin precedentes: al mismo ritmo se concentran los capitales en una pequeña oligarquía. Las principales potencias capitalistas, Japón, Estados Unidos y Alemania están sufriendo una profunda recesión económica. Principalmente en los últimos dos crece el paro forzoso y disminuyen las inversiones. Las potencias

obligan a los países pobres a una apertura comercial que profundiza su dependencia, mientras defienden por diversos medios sus intereses. Se mantiene una división internacional del trabajo absolutamente injusta. El «nuevo orden internacional» tiene cada vez más claramente un carácter expoliador.

Buen ejemplo de esta situación son los problemas que confrontan en el mercado internacional tanto el café como el banano.

Fenómenos coyunturales como la repatriación de capitales antes invertidos en el extranjero y el auge del turismo no deben engañarnos. Fuerzas contrarias están también presentes. El intercambio inequivalente y la apertura comercial, más los problemas de las exportaciones, pueden producir un colapso a mediano plazo.

A esto hay que añadir los problemas relacionados con la deuda externa y con el igualmente grave de la deuda interna, así como el carácter injusto del régimen tributario y la incapacidad política de los partidos de la burguesía para realizar una verdadera reforma del Estado, conforme a las necesidades costarricenses y no al gusto de las entidades financieras internacionales.

Las privatizaciones son un cáncer. Significan, como dice el chiste, botar al niño con el agua sucia. En vez de una lucha contra la corrupción y contra la alta burocracia; en vez de luchar contra los privilegios y los atentados contra la hacienda pública desde la «empresa privada», la respuesta de Liberación y la Unidad es fortalecer el poder de los capitalistas y el empobrecimiento del pueblo trabajador.

Este modelo neoliberal de capitalismo salvaje produce, inexorablemente, sus resultados negativos. Los señores de las alturas se solazan con los «datos macroeconómicos» y pregonan el cumplimiento de los acuerdos del PAE I y del PAE II. Pero al mismo tiempo se hace más profunda la pobreza, aumenta el sector informal de la economía, crecen la desocupación, la delincuencia y la prostitución. Se agravan los problemas de salud y de educación.

Los problemas del pueblo son cada vez más profundos. De ahí la necesidad de una izquierda unificada y con voluntad de lucha. Es necesario tener fe en el pueblo. Una fe profunda en la justicia de nuestra causa, único freno eficaz contra la prepotencia capitalista.

Por eso es imprescindible fortalecer al Partido Vanguardia Popular y colaborar con todas las organizaciones capaces de luchar por la justicia social.

Voluntad y optimismo. Esto es lo principal. Los partidos Liberación Nacional y Unidad Social Cristiana anuncian la reproducción del poder de la oligarquía. Tanto Figueres como Rodríguez pertenecen directamente a ese grupo social. Son personalmente beneficiarios del modelo neoliberal. A ellos hay que enfrentar una opción popular, pluralista y democrática. Para aportar a esta nueva opción es imprescindible fortalecer política, ideológica, orgánica y económicamente al Partido Vanguardia Popular.

Abordar estos problemas es la gran tarea de la reunión del 24 de enero. Debemos decidir con valentía y realismo el futuro del partido y de nuestra participación en el movimiento popular.